



GONZÁLEZ YANES, Emma. *El prebendado don Antonio Pereira Pacheco*. 2ª ed. La Laguna de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios, 2002. 295 p. ISBN: 84-88366-44-2

Puede parecer que comentar la segunda edición de un libro publicado inicialmente hace más de cuarenta años resulta un ejercicio baladí¹. Máxime si su primera edición fue recensionada con brillantez y merecidos elogios tanto por Robert

Ricard² como por el maestro de la crítica libresca en las islas: el profesor Elías Serra Ràfols (1898-1972)³. En 1963, la publicación de la biografía sobre el clérigo Antonio Pereira Pacheco (1790-1858) respondió a la convocatoria de un premio específico otorgado por el Instituto de Estudios Canarios, con el que se pretendía dilucidar la vida y obra de este personaje tinerfeño. Entonces el galardón fue concedido a Manuela Marrero Rodríguez y Emma González Yanes por un trabajo conjunto en el que la primera se ocupó de la parte correspondiente a las ilustraciones y la segunda de la redacción del texto. Ahora, únicamente bajo la responsabilidad de González Yanes, aparece esta segunda edición, muy mejorada tipográficamente y con algunas correcciones y ampliaciones respecto de la primigenia.

Cabe afirmar que Pereira Pacheco fue uno de los isleños más curiosos de su tiempo. Minucioso observador de su entorno, dejó constancia, a través de una serie de

1. MARRERO RODRÍGUEZ, Manuela; GONZÁLEZ YANES, Emma. *El prebendado don Antonio Pereira Pacheco*. La Laguna de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios, 1963. 203 p., XXVIII h. de lám.

2. *Bulletin hispanique*, LXV (1963), p. 416.

3. SERRA, E. [«Recensión»]. *Revista de historia canaria*, n. 141-148 (1963-1964), pp. 147-148.

manuscritos y de la elaboración de unas ingenuas acuarelas (a la manera de los modernos reporteros gráficos), de muchos de los lugares que visitó y de las personas que trató. Otras facetas de su biografía intelectual enlazan con su pasión bibliofílica, cuyos lances le condujeron a conformar una biblioteca personal de autores y temas vinculados a Canarias o a la elaboración de un repertorio bibliográfico sobre escritores insulares, convirtiéndose de este modo en uno de los iniciadores de la bibliografía en el archipiélago canario.

Y es precisamente esta pasión por la bibliofilia —de la que Pereira fue un buen exponente— la que ha motivado la redacción de estas líneas: es decir, la puntualización de una de esas entradas de Pereira, referenciada en ambas ediciones de la monografía que comentamos y no descrita de manera detallada en ninguna de ellas (1ª ed., p. 144; 2ª ed., p. 160). Se trata de una colaboración del prebendado Pacheco —sin firmar— sobre la catedral de La Laguna, escrita en 1840 para la revista madrileña *Semanario pintoresco español*⁴. Dicho asiento es como sigue:

[PEREIRA PACHECO, Antonio]. «La catedral de Tenerife». *Semanario pintoresco español*, t. 2º, segunda serie, n. 7 (16 de febrero de 1840), pp. 53-54.

En 1819, Pereira se había ocupado también de la misma catedral en un trabajo de mayor amplitud, conformado por tres cuadernos autógrafos en los que proporcionaba noticias, documentos o láminas sobre el templo diocesano de Nuestra Señora de los Remedios de Tenerife. Lo curioso de estas entradas (tanto la correspondiente al *Semanario pintoresco* como la referida a los tres volúmenes prenotados) son algunas de sus vicisitudes posteriores. Ejemplares de ambas piezas fueron obsequiados en 1855 por nuestro prebendado a Vicente de Horcos Sanmartín (1807-1861), obispo de Osma, desterrado en Tenerife. Según consta en el libro reseñado, el clérigo canario le entregó al mitrado peninsular «*un relato compendiado de la erección de la Catedral de Tenerife (para que el obispo hable a la reina de este asunto a su regreso a Madrid)* [y] *los tres tomos de su Historia de la Catedral*»

4. El contenido de esta cabecera puede consultarse digitalizado en el sitio web de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

(2ª ed., p. 105). Es indudable que esta cita alude a los dos registros enunciados con anterioridad. Lo que aún está por determinar es si los tres volúmenes regalados fueron los del manuscrito original (redactado en 1819 y que De Horcos dejó en La Laguna cuando poco tiempo después regresó a su diócesis) o una copia confeccionada *ex profeso* para entregársela al prelado. Lo cierto es que estos tomos sobre el templo nivariense se encontraban en la década de 1920 localizados en Santa Cruz de La Palma. Hasta la capital palmera habían arribado tras el enlace del tinerfeño Bartolomé González Calimano con Obdulia Gómez Ferraz, natural de la isla de La Palma. Y en esta ciudad se transfirieron del matrimonio González Calimano-Gómez a otros propietarios: los dos primeros volúmenes fueron regalados a un particular, quien, a su vez, en 1946 los cedió a la biblioteca de la Universidad de La Laguna; el tercero (correspondiente a las láminas) se mantuvo durante algunos años bajo la custo-

dia del clérigo José Crispín de la Paz y Morales (1873-1955), tras lo cual perdemos su rastro. Más tarde, el profesor Jesús Hernández Perera pudo localizarlo en una biblioteca particular de la antigua Agüere, y en esa localidad se conserva aún actualmente⁵.

Para concluir, sólo cabría subrayar la significación de estas insustanciales notas para comprobar el —a veces— sorprendente trasiego de manos de un simple documento (cuánto habría que decir de bibliotecas y archivos). Más aún cuando en ello no ha intervenido un parentesco cercano entre los diferentes poseedores de la *Noticia histórica de la erección de la santa iglesia Catedral de San Cristóbal de la muy noble y leal ciudad de La Laguna de Tenerife*. Por esta razón, quizás estas líneas puedan parecer una impertinencia. Sin embargo, vienen a proporcionar datos sobre la historia privada de dos obras hasta ahora no controlada por la crítica.

MANUEL POGGIO CAPOTE

5. HERNÁNDEZ PERERA, Jesús. «Pereira Pacheco y la antigua catedral de La Laguna». *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. XVI-XX (1970-1971 / 1974-1975), pp. 11-19.

INFORMES

